



¿Qué estás sembrando?

Gálatas 5: 16-24 Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. 17Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisieréis. 18Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley. 19Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, 20idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, 21envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a éstas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. 22Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, 23mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. 24Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

Andad en el Espíritu. **Gálatas 5: 16** Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.

Dios nos exhorta en su palabra a que andemos en el Espíritu y que nos dejemos guiar por el Espíritu Santo. Andamos en el Espíritu, cuando leemos, escudriñamos y meditamos la palabra de Dios; andamos en el Espíritu cuando oramos y mantenemos la comunión con el Señor; andamos en el Espíritu cuando asistimos a la iglesia y también cuando hablamos a otros de Jesús, y hacemos lo que a él le agrada. El Espíritu nos revela la verdad, nos muestra el camino, y la vida. Si andamos en el Espíritu podremos tener una vida de paz, de gozo, y una vida que le agrada a Dios. El Espíritu nos enseña a aprovechar el tiempo; nos enseña a amarlo a él y al prójimo; nos enseña a obedecer y a tener temor de Dios en nuestra vida.

Cuando andamos en el Espíritu, estamos sembrando para el Espíritu, y pronto cosecharemos los resultados.

No satisfagáis los deseos de la carne. La carne siempre va a querer salir a flote para hacer que se satisfaga todos sus deseos. Los deseos de la carne son para arrastrar a una vida desordenada, alejada de Dios y de sus principios establecidos en su palabra. Cuando satisfacemos los deseos de la carne estamos sembrando para la carne. Y cuando sembramos para la carne, de la carne vamos a cosechar corrupción.

El deseo de la carne es contra el Espíritu. **Gálatas 5: 17** Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisieréis

La carne no se quiere doblegar ante las cosas espirituales que demanda la palabra de Dios. La carne no quiere orar, no quiere leer la biblia, no quiere ir a la iglesia, no quiere ayunar, no quiere servir a Dios; la carne no se quiere someter al deseo del Espíritu; la carne siempre está en contra de lo que el Espíritu demanda. De igual manera El Espíritu rechaza el deseo de la carne, porque es contrario a la palabra de Dios.

Las obras de la carne que están en **Gálatas 5: 19-21**, y cosas semejantes a éstas que están descritas, impiden que se herede el reino de los cielos. Los que practican las obras de la carne están sembrando para la carne, no podrán heredar la vida eterna, sino que cosecharán o heredarán corrupción y muerte.

Hay que dejar de satisfacer los deseos de la carne; debemos andar en el Espíritu, para que seguemos vida y paz. **Gálatas 5: 24-25** Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. 25 Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.



Siembra lo que quieres cosechar

Lectura Gálatas 6: 7-10 *No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. 8Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. 9No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. 10Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.*

Aprender Gálatas 6: 8

Todos los actos de los hombres reciben su paga; todas las actitudes, y todo proceder de los hombres, de alguna manera u otra se volverán a él. Todo lo malo o lo bueno que hagan los hombres, lo cosechará tarde o temprano. Esta es la ley de la siembra y la cosecha: Lo que sembramos, eso cosechamos.

No os engañéis; Dios no puede ser burlado. Gálatas 6: 7 *No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.*

Los que se engañan son aquellos que piensan que lo que hagan quedará impune; que nadie está mirando lo que hace, y que saldrá librado de todo.

De Dios nadie se burla. Puede ser que con la mentira quieran cubrir lo que están haciendo, pero Dios no puede ser burlado; él mira el corazón y sabe con qué intenciones estás haciendo las cosas; él lo sabe todo.

Hay personas que siembran discordias, que murmuran e indisponen; pero lo que no saben es que pronto cosecharán todo el mal que están sembrando. Otros están sembrando burla, críticas, mentiras y engaños; pues, todo esto es lo que van a cosechar.

En cambio, hay otros que ayudan a su prójimo, que extienden su mano al necesitado, que evitan estar con escarnecedores, que no aceptan que hablen mal de otros, que no le desean el mal a nadie; estos están sembrando justicia, están sembrando el bien, y pronto cosecharán lo que están sembrando.

El que siembra para su carne. Gálatas 6: 8 *Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.*

Sembrar para la carne es ocuparse de las cosas que no edifican, que no llevan a ningún lado bueno. Sembrar para la carne es cuando se vive solo pensando en lo malo que te hicieron, o andar pensando como desquitarte. También sembrar para la carne es cuando se entrega la carne al pecado, al adulterio, la fornicación, la concupiscencia, al vicio. **Proverbios 22: 8** El que sembrare iniquidad, iniquidad segará, Y la vara de su insolencia se quebrará.

De la carne se cosecha corrupción, muerte, ruina miseria. **Romanos 8: 6** Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz.

El ocuparse del Espíritu es vida y paz. Cuando te ocupas de la oración, de leer la biblia, de ir a la iglesia, de servirle a Dios, estás ocupándote del Espíritu, esto te traerá vida y paz.

Romanos 8: 13 porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis.

No nos cansemos de hacer el bien. Gálatas 6: 9-10 *No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. 10Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.*

No nos cansemos de sembrar el bien, no nos cansemos de ayudar a otros, no nos cansemos de esperar las misericordias de Dios. Que no haya pleito, no haya ira, ni rencor contra otros, que no haya deseos de venganza, no hablemos mal de los demás, no juzguemos, no critiquemos. “No nos cansemos, pues, de hacer el bien”

A su tiempo segaremos, si no desmayamos. Cuando hacemos el bien debe ser con perseverancia, con paciencia, no podemos desmayar, porque pronto veremos la cosecha de todo el bien que hagamos. Estemos en paz con los demás; sembremos la palabra de Dios, el mensaje de salvación; vivamos para Jesús, y demos un buen testimonio y cosecharemos vida eterna.

Debemos aprovechar cada oportunidad que tengamos para hacer el bien a todos; sembremos amor, sembremos paz, sembremos gozo, sembremos paciencia, sembremos bondad, sembremos mansedumbre, sembremos lo bueno, mayormente a los de la familia de la fe; sembremos, porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.